

tyrano Eusebio, y mil veces  
 et alma duda, el aliento  
 falta, y la lengua emmudece.  
 No sè, no sè como pueda  
 hablar, porque à un tiempo vienen  
 envueltas iras piadosas  
 entre piedades crueles.  
 Mal, Eusebio, sollicitas  
 à mi gusto de esta suerte,  
 en vez de apacibles bodas;  
 tristes exequias me ofresces.  
 Què gusto tendrè en tus brazos,  
 si quando llegas à verme  
 para calarte, tu mano  
 bañada en mi sangre viene?  
 Què dirà el mundo de mi,  
 sabiendo que tengo siempre,  
 fino presente el agravio,  
 quien le cometió presente?  
 Pues quando el olvido quiera  
 sepultarlo, solo el verte  
 entre mis brazos, será  
 memoria que me lo acuerde,  
 Aquí acabo nuestro amor,  
 Eusebio, dexame, y vete  
 luego que oy me perdiste,  
 porque quisiste perderme,  
 que yo harè para mi vida  
 una celda, prision breve,  
 fino sepulcro, pues ya  
 mi Padre enterrarme quiere.  
 Allí llorarè desdichas  
 de un hado tan inclemente,  
 de una fortuna tan fiera,  
 de una inclinacion tan fuerte,  
 de un amor tan obstinado,  
 de una estrella tan rebelde,  
 que me ha quitado la vida,  
 y no me ha dado la muerte,  
 porque entrè tantos pesares  
 siempre viva, y muera siempre.

*Euf.* Si acaso mas que tus ojos  
 son ya tu manos crueles,  
 para tomar la venganza,  
 rendido à tus pies me tienes.

*Passo* me trae mi delito,  
 tu amor es la carcel fuerte;  
 las cadenas son tus ojos  
 prisiones que el alma tiene.  
 Y diga entonces la fama  
 en su pragon: Este muere,  
 porque quiso, pues que solo  
 fue mi delito el quererte.  
 Y si quisieres matarme,  
 porque mas tu amor se vengue,  
 dirè à tu Padre, que estoi  
 en tu aposento. *Jul.* D. tente,  
 y por ultima razon,  
 que he de hablarte eternamente,  
 has de hazer lo que te pido.

*Euf.* De guardarlo te promete  
 el alma que es quien te adora;

*Jul.* Pues, Eusebio, al punto vete.

*Euf.* Pues por donde me he de ir?

*Jul.* Esta ventana, que tiene  
 salida al jardin, podrà  
 darte passo, por ài puedes  
 salir, y no esperes mas  
 volver à hablarme ni verme.

*Euf.* Pues a quel passado amor?

*Jul.* Pues esta sangre presente?

La puerta abren, vete, Eusebio.

*Euf.* Ya me voi. *Jul.* Acaba, vete.

*Euf.* Què no he de volver à hablarte!

*Jul.* Què no he de volver à verte!

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Eusebio, Celio, y Ricardo.*

*Euf.* Passò el plomo ardiente (te)  
 el pe. ho. ce. Yhace el golpe mas valien-  
 que con su sangre la tragedia imprima  
 entienda flor. *Euf.* Pòle una Cruz encima  
 y perdónelz Dios. *Ric.* Las devociones  
 nunca faltan del todo à los ladrones.

*Vanse Ricardo, y Celio.*

*Euf.* Que pues mis hados fieros  
 me traen à Capitan de Vandoleros,  
 llegaràn mis delitos  
 à ser como mis penas, infinitos.  
 Como si diera muerte  
 à L fardo à traicion, de aquesta suerte

mi Patria me persigue;  
 porque su furia, y mi despecho obligue  
 à que guarde una vida,  
 siendo de tantas barbaro homicida;  
 Mis Vidas me han quitado,  
 mi hacienda han confiscado, (gan,  
 ya rãto rigor llegã, q̃ el sustento me nie-  
 y pues le he de buscar desesperad,  
 no tõeque passigero

el termino del monte, si primero  
 no dexa hacienda, y vida. (rida,  
*Saleri.* Llegando à ver el golpe de la he-  
 escucha, Capitan, el mas extraño  
 suceso. *Euf.* Ya desco el desengaño.  
*Ric.* Hãllele el plomo deshecho  
 en este libro que tenia en el pecho,  
 y aqui el plomo encerrado,  
 ya camiante solo desmayado;  
 vesle aqui sano, y bueno.

*Vase, y sale Alberto, Cerigo de camino.*

*Eu.* De espãto estoi, y admiraciones lle-  
 quieres venerable (no,

caduco, a quien los Cielos admirable  
 han hecho con prodigio milagroso?

*Alb.* Yo soy: (ò Capitan) el mas dichoso  
 de quantos hombres ay q̃he merecido  
 ser Sacerdote indigno, passò à Roma  
 aciertas preteliones, mas tulaña atrevida  
 quita el hilo a mi suerte, y a mi vida.

*Euf.* Què libro es este, Padre?

*Alb.* Este es el fruto  
 que rinden mis estudios por tributo.

Tratado verdadero,  
 de aquel Divino, y Celestial Madero,  
 de aquel Madero fuerte, (te:

con q̃ peleando Dios, vencidò à la muer-  
 el libro, en fin, se llama Origẽ de la Cruz

*Euf.* Què bien la llama  
 de aquel plomo inclemente

mas que la cara se mostrò obediente.

Pluguiera à Dios mi mano  
 antes que blanco esse papel hiciera,

y mi brazo inhumano  
 entre las llamas vivamente ardiera,

Llebad, Padre, el dinero,

y la vida, este libro solo quiero  
 para consuelo mio. *Alb.* Irrogando  
 al señor, te de luz para que veas  
 el horror en que vives. *Euf.* Si deseas  
 mi bien, pidete à Dios no me permita  
 muera sin cõfessõ. *Alb.* Yo te prometò  
 de ser ministro en tan piadoso afecto,  
 y te doi mi palabra

(tãto en mi pecho tu clemencia labra)  
 q̃i me llamas en qualquiera parte, (te,  
 se è a tus voces cierto por irã cõfessõ.

*Sena* mi Patria es, mi nombre Alberto.  
*Eu* Tal palabra me dà. *Al* Y la cõfessõ

cõ la mano. *Eu.* Otra vez tus plãtas beso  
*Vase Alberto, y sale Leoncio vandolero.*

*Leon.* Hãta llegar à hablarte,  
 el monte atravesã de parte à parte.

*Euf.* Leoncio, què ay de nuevo?

*Leon.* Dos nuevas han toco malis.

*Euf.* A mi dolor el sentimiento iguales;  
 di presto. *Leon.* Que al Padre de Lisardo

lã dado. *Eu* Acãbi q̃ el efecto aguardo  
*Le.* Comission de predictõ, òde matarte

*Euf.* Q è poco esto me espanta! (te,  
*Le.* Pues no, es nada, Sr. prision òmuer-

vinien lo contra ti con gente tanta,  
 como vã convocando en las Aldeas,  
 huye si vèrte destruido no deseas.

*Euf.* Effora nueva temo;  
 mas por q̃ ya con un confuso estremo

al corazon parece que camina, (no  
 toda el alma adivina de algũ futuro da-

q̃ha sucedido. *Le* Julia. *Eu.* No me enga-  
 prevenir tristezas (no

si para vèr mi fin por Julia empiezas.  
 En fin, Julia, profigur.

*Le.* Que ya seglar en un Cõvento vive;  
 entre tanto que el abito recibe.

*Euf.* Que el Cielo me castigue  
 con tantas fieras venganzas

de muertas esperanzas.  
 que de los mismos Cielos (los?

por quien me dexa, vengo à tener ze-  
 Mas yo tan atrevido q̃ viviendo mãrã

me sustentò robando, (do,  
 no:

no puedo ser peor de lo que he sido:  
 asfaltaré el Convento que la guarda,  
 ningún grave delito me acobarda.  
 L'ama à Celio, y Ricardo: amá lo mue-

*Leoncio*. Yo voi por ellos. (to!

*Euf.* Diles, que aqui el pero.

*Vase Leoncio, y sale Menga, y Gil.*

*Meng.* Mas que topamos con él,  
 segun me quinana nació.

*Gil.* Menga, yo no voi aqui?  
 no temas esse cruel

Capitan de buñleros,  
 ni el toparle te alborote,  
 que honda llevo yo, y garrote.

*Meng.* Temo, Gil, sus hechos firos,  
 ô fino à mirarlo ponte;  
 de Theresa se contò,  
 que doncella al monte entrò,  
 y salió dueña del monte.

*Gil.* De esse peligro te pesa?

*Meng.* Y aun por esso lo confesso.

*Gil.* Ay Menga! y aun por esso  
 al monte vino Theresa.

Ha señor, que va perdido,  
 señor, eche por aqui,  
 que anda Eusebio por ai.

*Euf.* Estos no me han conocido,  
 y quiero disimular.

*Meng.* Señor, vuelva por acá.

*Gil.* Señor, eche por allá.

*Euf.* Con qué os podré yo pagar  
 el aviso? *Gil.* Con huir  
 de esse bellaco, si os coge,  
 señor, aunque no le enoje,  
 ni vuestro hacer, ni decir,  
 luego os matara, y creed,  
 que con poner tras la ofensa  
 una Cruz encima, piensa  
 que os hace mucha merced.

*Sale Ricardo, y Leoncio.*

*Ric.* Donde le dexaste? *Leon.* Aqui.

*Gil.* Es un ladron, no le esperes.

*Ric.* Eusebio, Eusebio. *Euf.* Qué quieres?

*Gil.* Eusebio le llamó? *Euf.* Si,  
 Eusebio foi, quien os mueve

contra mí? no ay quien responda?  
 no tienes garrote, y honda?

*Gil.* Tengo el diablo que me lleve.  
*sale Celio.* Per los apacibles llanos  
 que hace de esse mar la falda,  
 a quien guarda el mar la espalda.

de un equadron de villanos,  
 que armado contra tí viene,  
 segun tu gente imagina,  
 que assi Curcio determina  
 la venganza que previene.  
 Mira que piensas hacer,  
 junta tu gente, y salgamos.

*Euf.* Mejor es que ahora huyamos,  
 que esta noche ay mas que hacer.

*Cel.* Mira que havras ya llegado.

*Euf.* Villanos, vida teneis

solo porque le lleveis  
 a mí enenago un recado.

Decid que es vana ocasion  
 bulcarme de aquesta muerte,  
 pues no di à Lulard muerte  
 con engaño, ô con traicion.

Cuerpo a cuerpo le maté,  
 sin ventaja conocida,  
 y antes de acabar la vida, (falso  
 en mis brazos le llevè acò le se con-  
 digna accion para estimarse,  
 y que si quiere vengarse,  
 que he de detenderme yo.

Y ahora, porque no vean  
 aquellos por donde entramos,  
 atados entre dos ramos,  
 paredes susojas sean,

porque no huyan. *Leon.* Aqui  
 traigo un cordel. *Cel.* Llegad presto. *at. vil.*

*Gil.* De San Sebastian te han puesto.

*Meng.* De San Sebastian a mí?

*Euf.* Pues la noche es tan obscura  
 tendiendo su negro velo,

Julia, aunque te guarde el Cielo,  
 he de gozar tu herme fura.

*Vanse los Vandoleros.*

*Gil.* Quien hi vià que ahora nos vea,  
 Menga, aunque caro nos cueste,

que no crea que es aqueſte  
Peralvillo del Aldea.

*Meng.* Vete llegando azia mi,  
Gil, que yo no puedo andar.

*Gil.* Venme, Merca, a defatar,  
yo te defatarè à ti luego al punto.

*Meng.* Ven primero,  
Gil, que ya eſtàs importuno.

*Gil.* Es decir, que vendrà alguno.  
Què falta hace un Harriero  
oy en aqueſte camino,  
lo que en ninguno faltò,  
mas la culpa tendiè yo.

*Dice dentro Curcio.*

*Curc.* Azia eſta parte imagino  
que oigo la voz, llegad preſto.

*Gil.* Señor, en buena hora a cada  
à defatar una duda,  
en que ha rato que eſtoi pueſto.

*Meng.* Si acaſo teneis, ſeñor,  
necesidad de un codel,  
yo os podrè ſervir con èl.

*Gil.* Eſte es mas fuerte, y mejor.

*Meng.* Yo por ſer muger eſpero  
remedio en las anſias mias.

*Gil.* No repare en cortefias  
defateme à mi primero.

*Salen Curcio, Octavio, y los villanos.*

*Curc.* Azia aqueſta parte ſuena la voz.

*Gil.* Que te quemas *Bato.* *Gil.* ¿ es eſte?

*Gil.* El diablo es ſutil, defata, *Bato*, y mi  
dirè deſpues. *Curc.* Què es eſto? (pena

*re.* Venga en buen hora, ſeñor,  
*Gil.* a caſtigar un traidor.

*Curc.* Quien de eſta fuerte oſha pueſto?  
*Gil.* Eutebio aqui nos atò,  
mas ha de quarenta horas.

*Bato.* Pues dime, Gil, de què lloras  
ſi aqui à Merca te dexò?

*Gil.* Cauſa ay, *Bato*, de que tenga pena.

*Bato.* Yo la cauſa ignoro:  
mas què cauſa? *Gil.* Pues no, ſi lloro

de que no ſe llevò à Merca?  
quando no ay muger ſegura,  
lo eſtá la mia; pues no

es bien que llore? *Curc.* Quien viò  
tan notable deſventura!

què havrà coſa que no intente?  
*Octav.* Señor, què nueva paſſion  
cauſa mi imaginacion?

*Curc.* Rigores, que el alma ſiente  
ſon, *Octavio*, mis enojos  
por no defeubrir mi mengua,  
como lo niego à la lengua,  
me van ſaliendo a los ojos.  
*H. Octavio*, di que me dexè  
ſolo eſta gente que ſigo,  
porque aqui de mi, conmigo,  
ſolo à los Cielos me quexe.

*Octav.* *H.* ſoldados, deſpejad.

*Bras.* Què decis? *Bato.* Què pretendeis?

*Gil.* Deſptojar, no lo entendeis:  
que nos vamos a eſpulgar.

*Varſe todos, y queda Curcio.*

*Curc.* A quien no havrà tuceido  
tal vez lleno de peſares,  
deſcanſar conſigo a ſolas,  
por no defeubrife a nadie?  
Yo à quien tantos ſentimientos  
a un tiempo aſigen, que hacen  
con lagrymas, y ſuſpiros  
competencia al Sol, y al aire,  
compañero de miſmo  
en las mudas ſoledades,  
con la paſſion de mis bienes;  
quiero divertir mis males.

Teatro eſte monte fue  
del ſuceſſo mas notable,  
que entre prodigios de zelos  
cuentan las antiguedades.

De una innocente la tuve,  
pero quien podrà librarle  
de ſoſpechas en quien ſon  
mentiroſas las verdades:

Muerte de amor ſon los zelos;  
que no perdonando à nadie,  
ni por humilde le dexan,  
ni le reſpetan por grave.

El alma tiembla en decirlos;  
pues no ay flor que no me ultraje;

peñasco que no me affombre,  
 ni monte que no me espante.  
 Aqui mi muger me dixo:  
 Si acaso, esposo, llegaste  
 à creer flaquezas mias,  
 justo ferà que me mates.  
 Pero esta Cruz (y abrazando  
 esta que estaba delante )  
 profugió diciendo: Sea  
 en mi condenacion parte,  
 si en mi vida, si jamàs  
 supe ( f. aderte, ni agraviarte.  
 Yo la dixè: En tus entrañas  
 como la vibera traes  
 à quien te ha de dar la muerte,  
 tèstigo ha sido bastante.  
 Bien quisiera entonces yo,  
 arrepentido arrojar me  
 à sus pies, porque e via  
 su innocencia en su semblante.  
 Pero ya ( qu'è necesidad )  
 porque viva no quedasse,  
 por no publicar mi afrenta,  
 me pareció que importasse,  
 que el que intenta una traicion,  
 antes mire lo que hace,  
 porque una vez intentada,  
 aunque ninguna culpa halle,  
 por d. cir que tuvo cautela,  
 la ha de llevar por delante.  
 Yo saquè la daga entonces,  
 tirando por varias partes  
 mil heridas, pero solo  
 las executè en el aire.  
 Por muerte al pie de la Cruz  
 quedò, y queriendo escaparme;  
 volvi à casa por las joyas,  
 y al entrar por sus umbrales  
 para llevarlas, la hallè  
 con mas belleza que sale  
 el Alva, quando en sus brazos  
 nos presenta al Sol infante.  
 Ella en los suyos tenia  
 à Julia, divina imagen  
 de hermosura, y discrecion;

que en el campo à quella tarde,  
 nació aquella niña hermosa,  
 y dixo ne, que mir. ffe,  
 como Dios la defendia  
 de sus rezos los mortales.  
 Pero que tanto placer  
 remplaba, el que se quedasse  
 otra criatura en el monte,  
 que ella en peligros tan grandes  
 sintió haver partido dos,  
 yo entonces: *Sale Off.* Por el valle  
 atraviessa un esquadron  
 de vandoleros, y antes  
 que cierre la noche obscura,  
 ferà bien, señor, que baxes  
 à buscarlos, no obscurezca,  
 porque ellos el monte saben,  
 y nosotros no. *Curo* Pues junta  
 la gente vaya adelante,  
 que no ha de haver gusto en mi  
 hasta que llegue à vengarme.  
*Vanse, y salen Eusebio, Celio, y Ricardo.*  
*Ric.* Ya son las doce *Euf.* Pues pon  
 à esta parte las escalas,  
 Icaro serè sin alas,  
 sin lumbrè serè Faeton,  
 estas las paredes son  
 de la huerta del Convento;  
 oy tocar al Cielo intento,  
 y si me quiere ayudar  
 amor tengo de passar  
 mas allà del pensamiento.  
 Amor, ser tyran en seña,  
 en entrando yo, quitad  
 las escalas, y aguardad  
 hasta que os haga una seña.  
 Quien subiendo se despeña,  
 suba yo, y baxe atrevido  
 en pedazos convertido,  
 que la pena del baxar,  
 no serà parte à quitar  
 la gloria de haver subido.  
 O, què notable rigor!  
*Ric.* Què recelas de esta traza!  
*Euf.* No vès como me amenaza

ua vivo fuego? Ric. Señor,  
fantaſma iſion del temor.

*Euf.* Yo temor? Ric. Sube. *Euf.* Ya llego,  
aunque a tantos riesgos ciego,  
por las llamas he de entrar,  
que no me puede eſtorvar  
de todo el Infierno el fuego.

*Col.* Atrevimiento fue entrar.

*Ric.* Pon, Celio, un ſello a la boca,  
porque aqui ſolo noſtoca  
obedecer, y callar.

*Vanſe, y ſale Eufebio por abaxo:*

*Euf.* Por todo el Convento he andado,  
ſin ſer de nadie ſentido,  
y por quanto he diſcurrido  
de mi deſtino guiado,  
a mil celdas he llegado  
de Religioſas que abiertas  
tienen las pequeñas puertas,  
y en ninguna a Julia ví.

Donde me llevais aſi  
eſperanzas ſiempre inciertas.  
Qué horror! qué ſilencio mudo!

qué obſcuridad tan funeſta!  
luz ay aqui, Celda es eſta,  
y en ella Julia: qué dudo!  
tan poco el valor ayudo,  
que ahora en nombrarla tardo:  
qué es lo que eſpero? qué aguardo?  
mas con impulso dudoso,  
ſi me aſi no venturoſo,  
animoso me acobardo.

Mas belleza, la humildad  
de aquel traje la aſſegura,  
que en la muger la hermoſura  
es mayor la honeſtidad:  
ſu peregrina beldad

de mi torpe amor objeto,  
vive en mi con maſ eſtecto;  
que a un tiempo a mi amor imito  
con la hermoſura apeto,  
con la honeſtidad reſpecto.

*Abre una Celda donde eſtá Julia ſentada  
en una ſilla durmiendo.*

*Euf.* Julia Julia. *Jul.* Quien me nombra?

mas Cielos, quèes lo que veo!  
eres ſombra del deſeio,  
ò del penſamiento ſombra?

*Euf.* Tanto el mirar me te aſſombra?

*Jul.* Pues quien no havrà q̄ no intente  
huir de ti? *Euf.* Julia, teate.

*Jul.* Qué quieres ſombra fingida?  
que quieres voz repetida?  
ſolo a la viſta aparente,  
Eres para muerte mia  
retrato de la iluſion,  
voz de la imaginacion,  
fantaſma en la noche fria,  
cuerpo de la fantaſia?

*Euf.* Julia, eſcucha, Eufebio ſoy,  
que vivo a tus pies eſtoy,  
que ſi el penſamiento fuera  
ſiempre contigo eſtuviera.

*Jul.* Deſengañandome voi  
con oírte, y conſidero,  
que mi recato ofendido,  
mas te quiſiera ſigido.  
Eufebio, que verdadero,  
donde yo viviendo muero,  
donde yo vivo penando:  
qué quierest eſtoy temblando?  
qué buſcaſt eſtoy temiendo!  
qué intentas? eſtoy muriendo!  
qué emprendes? eſtoy dudando!  
como has entrado haſta aqui?

*Euf.* En buſca tuya he venido  
para deſpertar tu olvido,  
mas no te quexes de mi, *(ſigura)*  
ſi yo, Julia, te adverti, q̄ no tenias ſe  
en el mundo tu hermoſura,  
pues mira ya atropellado  
el reſpecto del ſagrado.  
y la ley de la clauſura.

*Jul.* Dices bien, pero ya aqui,  
aunque no ſoy Religioſa,  
à Chriſto de ſer ſu eſpoſa;  
mano, y palabra le di:  
no te acuerdes mas de mi;  
no me mate tu rigor  
para que te caufe horror,

que fui Religiosa pienſa

*Euf.* Quanto es mayor tu defenſa,  
es mi apetito mayor:  
vente conmigo, ò dirè,  
que me has tenido encerrado  
en tu Celda muchos dias;  
oy, pues las deſdichas mias  
me han pueſto en tan triſte eſtado  
darè voces: ſepa: *Jul.* Tente,  
Eufebio, mira (ay de mi!  
ruido ſiento, y por aqui  
al Coro atravieſſa gente)  
entra en mi celda, y en ella  
eſtaràs, pues, atropella  
un temor a otro temor.

*Euf.* Q iè poderoso es mi amor!

*Jul.* Q iè rigorola es mi eſtrella!  
*vañſe, y ſalen Ricardo, y Celio.*

*Ric.* Ya ſon las tres. *Cel.* Mucho tarda  
el que goza ſu ventura.

Ricardo, en la noche obſcura,  
nunca el claro Sol aguarda.

*Ric.* Yo apostarè, que parece  
que nunca el Sol madrugò  
tanto, y que oy aprefurò  
ſu curſo. *Cel.* Siempre amanece  
mas temprano al que deſea  
que el Sol ſu licencia aguarde.

*Ric.* Y a quien espera mas tarde:

que tan larga, *Celio,* ſea  
eſta noche! *Cel.* Yo he llegado,

Ricardo, a ſoſpechar,  
que *Julia* le enviò a llamar.

*Ric.* Pues ſino fuera llamado,  
quien a eſcalar ſe arreviera  
un Convento? *Cel.* No has ſentido  
àzì eſta parte ruido?

*Ric.* Si. *Cel.* Pues llega la eſcala.

*Eufebio, y Julia en lo alto.*

*Euf.* Dexame, muger *Jul.* Pues quando  
obligada de tus ruegos,  
de tu llanto enternecida,  
dos veces a Dios ofendo,  
como amigo, y como eſpoſo,  
mis brazos dexas, haciendo

burla de las eſperanzas,  
de la poſſeſion deſprecios,  
antes de tenerla. *Euf.* *Julia,*  
dexame, que voi huyendo  
de tus brazos, porque he viſto  
no sè què dei tad en ellos.

que me obliga a que respete  
tu honor, y no te deſprecie, (ròſ  
pues mas aora te eſtimo, mas te ado-  
*J.* Tète, Eufebio, no me dexes deſti fuer-  
ò llevame allà. *Euf.* No puedo: (te  
valgame Dios! *Ric.* Què ha ſido?

*Euf.* Volver a mi proprio centro,  
porque bixe tan humilde  
el que ſub. ò tan ſoberbio.

*Cel.* Què ha ſucedido? *Ric.* Què tienes?

*Euf.* Nò ves la eſfera del viento  
poblada de ardientes rayos?

No miras ſangriento el Cielo,  
que airado ſobre mi viene?

Divina Cruz, yo os prometo,  
y os hago ſolemne voto

con quantas clauſulas puedo,  
de en qualquier parte que os vea,

las ronillas por el ſuelo,  
rezar un Ave Maria,

porque de eſte atrevimiento  
mereza tener pardon.

*Jul.* Turbada, y confuſa quedo;

aqueſtos fueron, tyrano,  
tus regalos? Eſtos fueron

los eſtremos de tu amor,  
ò ſon de mi amor eſtremos?

de aqueſta ſuerte me dexaſt  
muerta ſoi, airados Cielos!

q̄ os conjureis contra mi, (ſi havia  
por q̄ introdaxo venenos naturaleza

para dar muerte deſprecios?  
Quando Eufebio me rogaba

con mis lagrymas tus ruegos,  
la deſpreciaba, y ahora,

porque me dexa le quiero.  
Tales ſomos las mugeres,

que contra nueſtro contento,  
aun no queremos dar guſto,

con lo mismo que queremos.  
 Pero que me estoi cantando:  
 Que es lo que miro? que pienso?  
 no saltò Eusebio por mi  
 las paredes del Convento?  
 no me holguè de verme yo  
 en tanto peigro puesto  
 por mi causa? pues que huiè  
 en salirle yo siguiendo?  
 Decente imaginacion,  
 no te despeñes, que creo,  
 que si llego à consentir,  
 à hacer el delito llego,  
 por aqui cayò, y tras él  
 me a rojà; mas que es esto?  
 esta no es escala? si;  
 que terrible pensamiento!

Demonio soi, que cai  
 desterrado de aquel Cielo. *Baxa.*

Ya estoi fuera de sagrado,  
 apenas las planas puedo  
 mover, que el alma me cubre  
 un terrible horror, y miedo.  
 El pecado que antes era  
 quien me animaba soberbio,  
 es quien me deriene ahora;  
 volverme quiero al Convento  
 antes que a maneza el dia:  
 yo me vuelvo, pues, que creo,  
 que no ay rayos en el Sol,  
 no ay atomos en el viento  
 de los pecados que sabe  
 Dios perdonar; mas que es esto!  
 gaeate suena, àzia esta parte  
 me récito, que no quiero  
 que me conozca quien es.

*Salte Ric.* Con el espanto de Eusebio  
 alli se quedò la escala,  
 y de aqui quitarla quiero,  
 no aclare el dia, y la vean  
 à essa pared. *Jul.* Ya se fueron. *vas.*  
 Ahora podrè subir  
 si que me vean: que es esto?  
 no es aquesta la pared  
 de la escala? pero creo

que àzia essotra parte està,  
 ni aqui està tampoco: Cielos  
 como he de subir si a ell!  
 mas ya mi se dicha entiendo.  
 De esta suerte me negais  
 la entrada vuestra, pues veo,  
 que quando quiero subir  
 arrepentida, no puedo.  
 Pues si ya me habeis negado  
 vuestra clemencia, mis hechos  
 de muger desesperada  
 daràn assombros al Cielo,  
 daràn espantos al mundo,  
 admiracion à los tiempos,  
 horror al mismo pecado,  
 y terror al mismo infierno:

### JORNADA TERCERA.

*Salte Gil* lleno de Cruces, y una muj  
 grande al cuello.

*Gil.* Por leña à este monte voi,  
 que Menga me lo ha mandado,  
 y para ir seguro he hallado  
 una brava iuencion oy.  
 De la Cruz devoro es  
 Eusebio, antes que se enoje,  
 llevo aquesta que me coge  
 de la cabeza à los pies.  
 Dicho, y hecho: este es pardiez;  
 adonde esconderme puedo,  
 que si me mira no quedo  
 de provecho aquesta vez?  
 O quien zafarse pudiera!  
 esconderme àzia estela do  
 quiero ahora; ya he hallado  
 por guarda una cambronera  
 para met rme: no es nada,  
 tanta pua la mas chica:  
 pleguete Christo, mas pica;  
 que perder una trocada;  
 pero havrèla de sufrir,

*Salte Euf.* Larga vida un triste tiene;  
 que nunca la muerte viene  
 a quien le causa el vivir.

*Julia.* yo me vi en tus brazos  
 quando tan dichoso era,

que de mis brazos pudiera  
formar amor nuevos lazos.

Por gozarte, al fin, dexè  
la gloria que yo tenia,  
pero no fue culpa mia,  
causa mas oculta fue,  
causa superior ha hecho  
que yo respete en tu pecho  
la Cruz que tengo en el mio.

*Gil.* mucho pica, ya no puedo  
sufcirlo, aunque me resista;  
ay que vuelve ya la vista,  
yo tengo terrible miedo.

*Euf.* Un hombre à un arbol atado,  
y una Cruz al cuello tiene,  
cumplir mi voto conviene  
por la tierra arrodillado.

*Gil.* A quien, Eusebio, enderezas  
tu corazon? de que tratas  
si me adoras que me atas?

*Euf.* Quien eres? *Gil.* No me conoces  
desde que con el recado  
aqui me dexaste atado,  
no h un aprovechado voces  
para que alguien (que rigor!)  
me llegasse à desatar.

*Euf.* Pues es aqueste lugar  
donde te dexè *Gil.* Señor,  
es verdad, que yo que vi  
que nadie passaba, he andado  
de arbol en arbol atado,  
hasta haver llegado aqui.  
Aquesta la causa fue  
de suceso tan extraño.

*Euf.* Este es simple, y de mi daño  
qualquier suceso sabrè.  
con hacerme ahora su amigo,  
pues podrè saber aqui  
quanto trata contra mi  
en mi agravio mi enemigo.

*Gil.* yo te tengo aficion  
desde que otra vez te vi,  
quiereste quedar aqui?

*Gil.* Pardiez, que tiene razon;

hoigada vida, y no andar  
todo el año à trabajar.

*Euf.* Quedate conmigo, pues.

*Salen Ricard,* y *Julia de hombre, un Pintor, un Poeta, y un Astrologo.*

*Ric.* En lo baxo del camino,  
que esta montaña atravieffa,  
ahora hicimos esta preffa,  
que segun es, imagino q te dè gusto.

*Euf.* Està bien, despues della trataremos,  
sabe ahora que tenemos  
un nuevo Soldado *Ric.* Quien?

*Gil.* No me ves? *Euf.* Este villano,

aunque parece inocente,  
conoce notablemente  
esta tierra, monte, y llano.

En è serà nuestra guia,  
fuera de esto al campo irà  
de mi enemigo, y serà  
en èl mi perdida espia.

Vellido le podeis dar,  
y armas tambien. *Ric.* Ya està aqui;

*Gil.* Tengan lastima de mi,  
que me quedo a vandolear.

*Euf.* Quien eres tu? *Pint.* Yo, señora  
soi de nacion Genovès,  
passo a Florencia, y es  
mi exercicio el de Pintor.

Llevo a Celio Batistela,  
un Florentin poderoso;  
aqueste retrato hermoso;  
que es de Madama Florela;  
que èl me mandò que lo hicieffe;

*Euf.* Muestra haver hermosa dama!  
como dice aqui Madama Florela?

*Gil.* Oye el cuento, es este  
de un Pintor que hizo un retrato  
de un gato, y porque supieffe  
de quien era quien le vieffe,  
puso abaxo: Aqueste es gato.

*Pint.* No es defecto en la pintura  
traer escrito su nombre,  
que nadie havrà que no assombre  
esta imitada pintura.

enseño los naturales  
arboles, y frutas tales,  
que se pueden admirar  
los hombres, pues, quando imito  
la variedad, y la veo,  
queda sin hambre el deseo,  
sin deseo el apetito.

*Euf.* Si en tu perfeccion tan bella  
ha alcanzado la pintura,  
gran genero de locura  
es no aprovecharte de ella.  
*Acádle aqui, y si mirare*  
la variedad de las flores,  
dadle puntas, y colores,  
coma de lo q̄ pintare. *Ric. Vamos.*

*Gil.* Llevad de camino  
a questa epigrama brava.  
Hizo un ingenio divino,  
galanes, damas hermosas  
baratas fueles vender,  
saliedo de mi poder  
estas, y otras muchas cosas:  
Fabio, con mano no escasa  
pon tú muger en la tienda,  
que aunq̄ ue mil veces se venda,  
siempre te se queda en casa.

*Euf.* Y tu quien eres? *Astr.* Yo he sido  
Astrologo. *Euf.* Buen oficio.

*Astr.* Aunque se tiene por vicio,  
pero ahora à Francia voi  
à enseñar Astrologia.

*Euf.* Y tú la sabes? *Astr.* Yo he sido  
quien los pãssos ha medido  
al Sol, que ilumina el día.

*Euf.* Si pudo tu ciencia ver  
tanto, por qué no previno  
lo que en aqueste camino  
te avia de suceder? *Astr.* Ya tenia yo  
q̄ en el camino que sigo (mirado,  
havia de topar contigo.

*Euf.* Pues dime, qué has alcanzado  
de lo que he de hacer por tí?

*Astr.* Ya he visto en efectos llanos,  
que he de morir a tus manos,

conozas de tu ignorancia  
el error, que desde el suelo  
no se ha de medir el Cielo,  
que ay infinita distancia.

*Gil.* Etcuchame: A un Licenciado  
en estrellas, matò un día  
una bestia, assi decia  
adonde estaba enterrado.

Yaze un Astrologo, cuya  
ciencia à todos anunciaba  
la suerte, y nunca acertaba  
a pronosticar la suya:  
un cadaver viò en cenizas  
su cadaver, que desvelo  
tal entender pudo el Cielo,  
mas no à las caballetizas. *Euf.* Y tú?

*Poet.* Español es mi exercicio  
hacer versos, soi Poeta  
en efecto, que esta se è  
algunos la han hecho oficio.

*Euf.* Muchos he oido decir  
que ocupan aquesta parte.

*Gil.* Como se escribe sin arts,  
son faciles de escribir.

*Poet.* Qué mas arte ha de tener,  
señor, que haver de agradar  
entero a todo un lugar,  
pues Juezes vienen a ser  
el discreto, el ignorante,  
que juzgan sin atencion  
de mirar a cuyas son,  
pues quieren que un principiante  
tenga el mismo estilo y ciencia  
que un anciano, sin mirar,  
que à esso se han de aventajar  
ochenta años de experiencia.

*Euf.* En tus razones se ve,  
que siempre en vosotros lidia  
envidia, y passion. *Poet.* Si envidia  
quien no tiene para qué,  
dexame envidiar à mí.

*Euf.* Con ire vivo, y dexarte,  
tu envidia he de castigarte.

*Gil.* Copia ay tambien para mí,  
Dale Comedia es dudoso